

¿Qué hacer en caso de entrar en contacto con una fragata portuguesa?

La presencia de fragatas portuguesas en la Región de Coquimbo, junto a episodios de marea roja, mantiene en alerta tanto a autoridades como turistas. Especialista advierte sobre riesgos y entrega recomendaciones clave para evitar complicaciones.

La Seremi de Salud de la Región de Valparaíso decretó la prohibición de baño en tres playas del litoral central tras la presencia de fragatas portuguesas, un organismo marino altamente urticante que representa un riesgo para la salud de bañistas y turistas.

La medida se suma a otros episodios registrados durante el verano en distintas zonas del país y busca prevenir accidentes, considerando que el contacto con este organismo puede generar lesiones cutáneas severas y, en algunos casos, reacciones sistémicas que requieren atención médica.

Según explica Fernando Torres, toxicólogo y director de la Escuela de Química y Farmacia de la Universidad Andrés Bello, la fragata portuguesa suele confundirse con una medusa común, pero corresponde a un organismo distinto y potencialmente más peligroso. Se reconoce por su color azulado violáceo, un flotador visible de hasta 20 centímetros y largos tentáculos que pueden alcanzar varios metros.

“Es importante aclarar que no todas las medusas producen el mismo efecto. Algunas generan solo irritación leve, pero la fragata portuguesa puede provocar lesiones importantes y reacciones sistémicas”, advierte el especialista.

El aumento de estos organismos en la costa chilena se rela-



cióna con condiciones oceanográficas como el fenómeno de El Niño, las surgencias costeras y el aumento de la temperatura del mar, factores que modifican el ecosistema marino y favorecen su desplazamiento hacia zonas de baño.

Además, tras marejadas o cambios en las corrientes, es frecuente que queden varadas en la arena. “Incluso muertas, siguen siendo peligrosas. Sus tentáculos pueden liberar toxinas durante semanas”, enfatiza Torres.

Efectos de su “picadura”

La gravedad del cuadro dependerá de variables como la edad y estado de salud de la persona, la cantidad de toxina inoculada, la superficie de contacto y el número de nematocistos descargados.

El contacto con los tentáculos ya sea en el agua o en la orilla, puede provocar lesiones cutáneas dolorosas y, en algunos casos, compromiso de otros órganos.

“Las reacciones locales suelen dejar marcas lineales o serpiginosas, con enrojecimiento, edema, urticaria, vesículas y un dolor intenso inmediato. Posteriormente, las lesiones pueden evolucionar a costras que tardan semanas en cicatrizar”, explica el toxicólogo.

En casos más complejos, pueden aparecer síntomas sistémicos como dolor abdominal, náuseas, vómitos, calambres musculares, espasmos, arritmias cardíacas o broncoespasmos, especialmente en personas

alérgicas o con enfermedades de base.

Qué hacer en caso de contacto con una fragata portuguesa

El especialista recomienda actuar con rapidez y evitar prácticas que puedan agravar la lesión:

- Lavar la zona afectada con suero fisiológico. Si no se dispone de él, aplicar vinagre blanco doméstico durante 15 a 30 minutos para inhibir nuevas descargas de veneno (no reduce el dolor).

- Retirar restos de tentáculos con guantes y pinzas. Si no se cuenta con ellos, raspar suavemente con un objeto romo, evitando el contacto directo.

- No aplicar hielo ni compresas frías, ya que pueden favorecer la liberación de toxinas.

- Considerar el uso de lidocaína tópica para aliviar el dolor y disminuir la descarga del veneno.

- Mantener reposo e inmovilizar la zona afectada.

- Evaluar la vacuna antitetánica, dado que la espora puede estar presente en arena y agua de mar.

- Mantener la zona limpia para prevenir infecciones bacterianas.

- Para el manejo del dolor y la reacción inflamatoria, se puede evaluar el uso de paracetamol o AINEs, además de corticoides tópicos y antihistamínicos orales, según indicación médica.

Finalmente, Torres recalca la importancia de respetar las banderas rojas, señaléticas y recomendaciones de la autoridad sanitaria. “Si la playa está cerrada o con advertencias, no es una sugerencia: es una medida para evitar accidentes que pueden terminar en urgencias médicas”, concluye.